

propuesta del Ministro de Instrucción pública, en breve saldrá de Constantinopla para España y Marruecos un distinguido literato turco, con encargo de estudiar los manuscritos árabes que existan en ambos países.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros del Monte de Piedad 362.796 pesetas, por 814 imposiciones, de las cuales son nuevas 217, y se han satisfecho en los días 16, 17 y 18 de Septiembre 461.818 pesetas, a solicitud de 635 imponentes, 260 de ellos por saldo.

Los iniciadores de la Exposición florentina que ha de llevarse a cabo a bordo del vapor mercante *Benicarló*, después de someter el pensamiento al juicio de varias personas peritas, han publicado una circular en que se dan detalles del mismo, que deben ser conocidos por los comerciantes e industriales que traten de presentar sus productos, a quienes se ofrece la garantía necesaria a responder de ellos.

Dentro de breves días se celebrará una reunión, con el objeto de que la idea se haga pública oficialmente, y nombrar la comisión ejecutiva, en la cual tendrán representación los centros y corporaciones de alguna importancia.

El vapor *Benicarló* se está decorando convenientemente, y han dado comienzo las obras para la instalación.

Deberá zarpas del puerto de Valencia en los primeros días del mes de Diciembre, con rumbo al imperio del Brasil, república del Uruguay, Argentina, Chile, Bolivia, Perú y Ecuador, en cuyos principales puertos se detendrá el tiempo suficiente, tanto para la exhibición de los productos, como para atender a las demandas de pedidos.

La expedición durará próximamente seis meses.

El ingeniero de la comisión del mapa geológico de España D. Lucas Mallada, al practicar un reconocimiento en la zona que acaba de abrirse para la traida de aguas de Ciruelas (Guadalajara), donde se han encontrado los restos de un *Mastodonte*, ha podido cerciorarse de que pertenecía a la especie *M. Augustinus*, y que el esqueleto debió de hallarse entero, a juzgar por el gran número de costillas, huesos del cráneo y de las extremidades que allí se han observado.

Al proceder a recoger esos antiquísimos despojos se redujeron a polvo y fragmentos menudos, y sólo ha podido salvarse una pequeña parte de tan curioso hallazgo, afortunadamente los más característicos. También se ha descubierto en la misma zona una tortuga fósil de mucho mayor tamaño que las que ahora viven en Europa.

Ya hay toros. Anoche oímos decir todo lo contrario en *La gran vía*; pero, a pesar de cuanto se diga, los hay.

A las tres de esta tarde comenzará la lidia de ocho bichos de la ganadería de D. Antonio Hernández. Matarán los mismos espadas que lo hubieran hecho ayer, a no haberse suspendido la corrida.

Los toros llegarán a Madrid a las nueve de esta mañana, y el apartado se hará a las once.

Hasta ahora no sabemos quién presidirá la fiesta, pues parece que el teniente de alcalde, Sr. Benavente, se niega a ello.

BELLAS ARTES

La Sra. D.^a Fernanda Francés y Arribas, que en la última Exposición de Bellas Artes se acreditó de verdadera artista, con sus inimitables flores y bodegones, ha sido nombrada profesora de modelado y flores artificiales, en la Escuela de Artes y Oficios.

Es uno de los pocos nombramientos que merecen aplausos unánimes, porque la Sra. Francés, que viene concurriendo a varias Exposiciones, sin haber merecido algún premio de los que tan profusamente se han repartido entre artistas muy discutibles, ha conquistado hace tiempo en el ánimo de los pintores más severos la justa reputación de artista concienzuda en el dibujo y composición de sus asuntos, y de colorista castiza y brillante.

LAS ESCUELAS DE ARTES Y OFICIOS

En otros tiempos, cuando las artes bellas eran cultivadas por artistas como Benvenuto, o por otros más modestos, pero cuya educación en las artes del diseño era tan profunda como general, gracias a la severidad de principios de los maestros, solo los Reyes, los magnates y los opulentos podían, mediante grandes sumas, adquirir los muebles, vajillas, etc., si apreciábilos por su mérito artístico, de inestimable valor por la calidad de las primeras materias.

Los poseedores de pequeñas fortunas se veían condenados a una sencillez verdaderamente anti-artística, porque ni los talentos artísticos ni los metales preciosos estaban a su alcance.

Existían, pues, los dos extremos que dividen más cruelmente a la humanidad: la opulencia, que durante los últimos tiempos de la Edad Media y toda la Edad Moderna, hasta principios de este siglo, acumuló en suntuosos palacios fabulosas riquezas, en objetos de un arte sublime, y la pobreza y mediocridad que, con una austeridad, disimulada paciente la carencia de aquellos productos del arte, que dan magnificencia a la morada del hombre, a la vez que hacen cómoda la vida.

Cuando a principios del siglo XIX terminaron los trastornos que tantas modificaciones produjeron en el mapa de Europa; las doctrinas revolucionarias habían penetrado la sociedad entera, haciéndola estremecer con sus doctrinas que, abandonando el austero atavismo de la ruda caridad de la Edad Media, se presentaban verdaderamente tentadoras, con su ternura profundamente cristiana, al querer, para el hombre en esta vida, todas las satisfacciones y bienestar que son condición de su perfeccionamiento.

Entonces se llegó a entrever la gran utilidad del arte y de la ciencia para conseguir la redención del hombre por la creación de múltiples, fáciles y econó-

micos medios para la satisfacción del mayor número de necesidades, sin distinguir de castas ni clases.

Los museos modernos y las industrias artísticas ponen hoy al alcance de la generalidad los tesoros artísticos y las comodidades que en tiempos pasados monopolizaron las clases opulentas. De los misteriosos senos de la conciencia social surgen cada día nuevas instituciones, a las cuales más posesión de verdadero interés y amor por el hombre y su fin superior.

De las que más contribuyen a la generalización de la cultura, es ésta de las Escuelas de Artes y Oficios, cuyo fin es proporcionar instrucción a los necesitados de ganar el jornal diario, por medio de enseñanzas nocturnas sabiamente organizadas, para que desde los más elementales conocimientos se vaya elevando el obrero al estudio de cuanto tenga relación inmediata con su oficio.

Su historia es corta, y más en nuestro país; pero ya se notan los saludables efectos.

Un gran número de obreros españoles sustituyen hoy en Madrid a los extranjeros procedentes de los grandes centros industriales de Europa, por cuyas manos pasaban, hasta hace ocho o diez años, la mayor parte de los trabajos delicados.

De las Escuelas de Artes y Oficios han salido estuquistas, cerrajerías, carpinteros, ebanistas que nada tienen que aprender de los de afuera.

La industria española, que se desenvuelve porcosamente, porque el saber y la inteligencia necesitan de los auxilios de que nuestro atraso industrial no les permite disponer, también debe mucho a esas escuelas, a las que concurren en Madrid muchos miles de obreros, jóvenes en su mayor parte, que, abrumados por el trabajo diario, se sienten animados por un grande amor al saber, y dedican las veladas al estudio de la aritmética, geometría, física, mecánica, dibujo industrial y artístico y modelado.

En el curso que va a comenzar se inaugura en la sección 10.^a una escuela de maquinaria terrestre. Pronto veremos sustituidos, con maquinistas españoles, los belgas y franceses que manejan cuantas máquinas de vapor sirven hoy a la industria española.

Este progreso de las Escuelas de Artes y Oficios, debido al interés con que la clase obrera procura instruirse, es uno de los hechos más fecundos en buenos resultados de nuestra historia moderna, que todo español no puede dejar de aplaudir.

Cuando las clases hayan comenzado, dedicaremos algunos trabajos a reseñar las reformas perentorias de esas escuelas, así como los resultados prácticos hasta hoy conseguidos, apoyándonos en datos estadísticos.

LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

La paz que sistemáticamente cultivó Fernando VI, favoreció el desarrollo de la riqueza pública y la importación de estudios en que ha en un siglo habíamos dejado de ser maestros.

La literatura francesa, la filosofía de Bacon y Descartes, los sistemas de Newton y Leibnitz, ocasionaron la reforma de los estudios universitarios y acreditaron entre nosotros las ciencias exactas, físicas y naturales, rechazada siempre por el exclusivismo metafísico de nuestros filósofos y retóricos.

Fernando VI es el verdadero fundador de la Academia; la señaló la dotación de 12.500 pesos anuales, y tras el decreto de 12 de Abril de 1752, expedido para su creación, fué solemnemente constituida, a nombre del Rey, en 15 de Julio del mismo año.

Con el título de protector obtuvo su presidencia el Ministro de la Corona señor Carvajal y Lancaster.

Se confió la dirección de las diversas enseñanzas de pintura a Vanloo y a don Antonio González Ruiz. Las de escultura a D. Juan Domingo Olivieri, tan interesado en su progreso. Las de arquitectura a D. Ventura Rodríguez y don José Hermosilla, discípulo de Sachetti. Las del grabado a D. Juan Bernabé Palomino y a D. Tomás Francisco Prieto. Como auxiliares de los profesores, contaba la Academia con todas las eminencias del arte.

Los estatutos por que se rigió, calados sobre los primeros de Olivieri, fueron sancionados por el Rey en 30 de Mayo de 1757.

Estos tenían por objeto principal formar dibujantes, pintores, escultores y arquitectos prácticos, más que la discusión de sistemas ni teorías, que pudieran difundir el buen gusto.

Vuelven la espalda a la estética, mientras reñaban minuciosamente obligaciones y deberes de maestros y discípulos, las categorías del establecimiento, el orden interior de las diferentes escuelas estaba reservado para más adelante.

Desearon favorecer a los personajes de la corte, para los que fueron los puestos distinguidos de la Academia, solo se consiguió por el pronto caso en que el parecer de los profesores predominase, según demuestran las actas de aquel tiempo.

Es muy fácil deducir de estos datos la vieja marcha de la Academia, en que hombres extraños al arte llevaban la iniciativa; pero tal era la humillación en que los artistas vivían, con relación a las eminencias de la política, que ellos mismos, y singularmente el mismo Olivieri, se impusieron tan viciosa organización, renunciando con ella, para mucho tiempo, a la saludable independencia sin la cual no prevalecen las artes.

Francisco Alcántara

(Continuará...)

LA REINA EN BILBAO

S. M. la Reina y todo su acompañamiento visitaron ayer la fábrica de Altos Hornos a las cuatro de la tarde.

El recibimiento que se le hizo fué tan entusiasta y cariñoso como el que tuvo en Orconera.

El gran portal que da entrada al edificio estaba artísticamente adornado con los productos de la fábrica, con banderas y ramaje.

Los obreros, en número de 400 próximamente, se hallaban diseminados en sus puestos de trabajo, al pie de las máqui-

nas y de los diferentes artefactos que en la fábrica funcionan.

Según noticias de *El Día*, S. M. ha presenciado con atención todas las operaciones de fundición, laminado y demás que allí se verifican, y que son verdaderamente dignas de admiración, por la exactitud y la precisión con que se realizan y por el aspecto que presentan los inmensos talleres llenos de máquinas, entre las cuales circulan y trabajan multitud de hombres nervudos y ennegrecidos que parece que juegan con el rayo, como los dioses mitológicos.

En presencia de S. M., y dedicado a ella, se construyó un trozo de rail de acero al que se colocó un magnífico marco con incrustaciones de Eibar.

S. M. ha demostrado mucho interés por conocer todas las operaciones, preguntando hasta los más insignificantes detalles, lo cual agradaba mucho a los obreros.

En un elegante cuadro de visita firmó S. M. la Reina, y en un álbum los demás concurrentes a la fiesta, que serían próximamente 2.000.

En el pabellón levantado ex profeso para recibir a S. M. ha sido obsequiada ésta y su comitiva con un espléndido lunch.

A las seis de la tarde regresó S. M. y la comitiva regia a Bilbao.

La estación de Achuri, desde donde partirá hoy la expedición Real para inaugurar el ferrocarril de Zaldivar a Elgoibar, está vistosamente engalanada.

La Reina, de Elgoibar marchará a Eibar, donde hará una breve visita a las fábricas, siguiendo luego en coche hasta Zumarraga, donde tomará el tren para San Sebastián.

Ayer visitó además S. M. las fábricas *La Vizcaya* y *San Francisco*, volviendo a Bilbao por la vía, repitiéndose la iluminación del día de la llegada, que tanto agració a la Reina.

S. M. firmó el decreto indultando de la pena de muerte a los cuatro reos de Urioste.

Después de las maniobras del cazatorpederos *Destructor*, a la embocadura de la ría, hubo carreras de caballos.

Anoche lució espléndida iluminación, que presenció S. M. la Reina. En la despedida echarán el resto los bilbaínos.

El arco que por cuenta de las señoras de Pamplona se levantará en la fuente de Santa Cecilia en obsequio de la Reina Regente, será de ramaje y flores.

Según la circular, no podrá suscribirse cada señora por mayor cantidad de cinco pesetas.

EXTRANJERO

Los periódicos monárquicos de París publican un manifiesto encabezado con las siguientes líneas:

«Instrucciones de monseñor el Conde de París a los representantes del partido monárquico en Francia.

«A graves peligros ha sucedido una aparente calma—dice el manifiesto.—El honor de este cambio se debe principalmente a los monárquicos de la Cámara, que han comprendido que su acción estaba determinada por su mismo número. Si no hubiesen sido más que una débil minoría, habrían debido limitarse a energías e incansables protestas; si fuesen mayoría deberían tomar las responsabilidades del poder.

«Pero, bastante numerosos para poner un justo peso sobre las decisiones de la Asamblea, la dirección de los negocios no está, sin embargo, en sus manos; no deben, pues, ocuparse hoy más que de la defensa de los intereses conservadores y de la fortuna pública, sin agravar las crisis parlamentarias, de que da la República un espectáculo sobrado frecuente.

«Esto han hecho, y por esto han merecido la gratitud de la Francia conservadora.

Sigue el manifiesto diciendo que la aparente calma no oculta los peligros del porvenir: la imposibilidad de restablecer el orden en la Hacienda por las consideraciones electorales de la Cámara omnipotente; el aislamiento de Francia por la inestabilidad del poder ejecutivo; la tranquilidad material insegura; la «fracción triunfante opresora del resto de los ciudadanos.» Y, en fin, la desconfianza general en el porvenir.

Esta situación impone otros deberes a los monárquicos, que deben mostrar a Francia cuán necesaria le es la Monarquía, y cuán fácil sería su restablecimiento, hecho sin peligros en una transición legal.

En vano el Congreso proclamó la eternidad de la República, porque lo que hizo un Congreso puede otro deshacerlo, y el día que Francia exprese su voluntaria dificultad de procedimiento, perderá el reconocimiento de la Monarquía.

Pero el país, instruido por una triste experiencia, cree poco en transformaciones legales.

Si se produce una crisis violenta, como de degradadamente nuestra historia hace precurrir, debe salir de ella la Monarquía, aunque no la haya provocado.

La crisis será obra de ciertos republicanos, ya porque promuevan disturbios civiles las pasiones y los sufrimientos populares explotados por criminales ambiciones, ya porque una fracción política acenda a la fuerza para apoderarse del Poder supremo.

Violada la legalidad, aparecerá la Monarquía como instrumento necesario para el restablecimiento del orden y prenda de concordia.

El momento es favorable para mostrar a Francia lo que será esa Monarquía, que no señalará un paso atrás. Hay que mostrar al país que el principio de la tradición histórica puede adoptarse, con su maravillosa flexibilidad, a las instituciones modernas que traerá a nuestra sociedad democrática el elemento ponderador que falta al régimen republicano, y que ejercerá en esta sociedad una acción tan eficaz, como en las viejas monarquías que se han transformado pacíficamente.

Si la Monarquía de los Capetos ha constituido la unidad de Francia y ha acrecentado su poderío, es porque tiene su origen en un verdadero pacto nacional, entre los que representaban la Francia naciente, y la familia que debía estar unida a ellos en la buena y en la mala fortuna.

Para fundar después de tantas revoluciones un poder que sea algo más que una delegación de la soberanía del ma-

yor número, hay que hacer revivir la tradición histórica, por medio de un acuerdo libre entre la nación y la familia depositaria de esa tradición; compromiso recíproco que consagra el derecho histórico, ligando las generaciones futuras; única garantía de la estabilidad de Francia y de la verdadera libertad.

Este antiguo pacto será puesto en vigor por una Asamblea constituyente ó por el voto popular; y esta última forma, inusitada en una Monarquía, puede ser más conveniente para un acto que no debe renovarse.

Gracias a su origen antiguo y a su restablecimiento, la Monarquía será bastante fuerte para conciliar el sufragio universal con las garantías de orden que le exigirá el país, hastiado del parlamentarismo republicano.

El país querrá un Gobierno fuerte, porque comprende que hasta el verdadero régimen parlamentario,—el de 1815 a 1848—no es compatible con una Asamblea elegida por sufragio universal. Hay que modificar el mecanismo para adaptarlo a este nuevo y potente motor. Bajo la república la Cámara gobierna por sí sola; bajo la monarquía el Rey gobierna con el concurso de las Cámaras.

Junto a la Cámara de los diputados, el Senado, electivo en su mayor parte, tendrá autoridad igual, y entre ambos el Rey buscará consejos, pero no duenos, y podrá apoyarse, pero no en otro de los Cuerpos legislativos. Bastará una modificación de nuestras prácticas parlamentarias para sostener este equilibrio.

El presupuesto, no será votado anualmente, sino una ley ordinaria, sin enmienda, a no ser por acuerdo de los tres poderes. Cada año la ley de Hacienda comprometerá únicamente las variantes al presupuesto anterior. Si esta enmienda no es aceptada, no habrá la interrupción que todos los servicios públicos sufren cuando se rechazan los presupuestos.

Los elegidos por la nación intervendrán en todas las leyes de creación de impuestos y de gastos nuevos como podrán discutir todas las cuestiones de interés para el país.

Pero un capricho de la Cámara no podrá de improviso paralizar la política nacional. La Monarquía ha de restablecer la armonía, el orden administrativo y la independencia judicial; deberá aizar pacíficamente nuestra situación en Europa, hacernos respetar y acercarnos a nuestros vecinos.

Los Ministros realizarán este programa, porque no estarán en manos de la Cámara, sino ante tres poderes; y los Diputados, que no podrán derribar Ministerios, no ejercerán tampoco esta influencia funesta a la Asamblea y a la Administración.

El espíritu de la nueva Monarquía será el de satisfacer simultáneamente las necesidades conservadoras y la pasión por la igualdad.

Francia podrá recobrar su prosperidad; tendrá autoridad para tratar con las potencias y aligerar los gastos militares; en ella la Monarquía garantizará todos los cultos y el clero será respetado en su misión. Los municipios obtendrán la libertad de la educación cristiana en las escuelas que se les ha arrebatado, quedando restablecida la paz religiosa; como el ejército obtendrá estabilidad, con un jefe único.

Los hombres de las nuevas generaciones, que han ganado renombre y posición, lo conservarán en la Monarquía, porque el ejercicio del sufragio universal dejará siempre puestos dignos de ellos.

«Que desde hoy—termina diciendo el manifiesto,—todos los buenos ciudadanos, todos los patriotas cuyas esperanzas han sido aniquiladas por el régimen actual, dejando comprometidos sus intereses, herida su conciencia, que todos se junten a las obreros de la primera hora para preparar la salvación común, que secunde los esfuerzos de aquél que será el Rey de todos y el primer servidor de Francia.»

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

REGRESO DEL EMPERADOR GUILLERMO A BERLÍN

Anoche a las nueve han regresado a Berlín, procedentes de Stettin, el Emperador de Alemania, los Príncipes, el General Moltke y demás personas que acompañaron al Emperador en su expedición al Norte.

PRISIÓN DE SOCIALISTAS EN BRESLAU

Anteayer fueron presos en Breslau 27 socialistas.

El Gobierno está resuelto a aplicar con todo rigor las leyes contra éstos.

VIAJE DE D. CARLOS

En el tren correo de las siete de anoche ha salido de Burdeos para Marsella «la Celta», D. Carlos de Borbón, acompañado de su Secretario, Sr. Melgar, y D. Manuel de Respalda.

Los periódicos de París de ayer mañana anuncian que D. Carlos se dirige a Italia donde se incorporará a su familia.

El periódico orleanista *Le Soleil* dice que un agente de policía acompaña a don Carlos durante su tránsito por Francia: Como D. Carlos no ha permanecido más que unas cuantas horas en Burdeos, no ha podido recibir las numerosas visitas que se anunciaban.

Se dice que D. Carlos permanecerá poco tiempo en Italia, pues se propone marchar a su palacio de Frodorf.

EL CÓLERA EN ITALIA

Mejora la situación sanitaria en Messina.

El último parte diario anuncia 85 casos de cólera y 28 defunciones, es decir, cerca de la mitad menos que en el parte anterior.

NOTICIAS DE STANLEY

Según noticias de Zanzibar recibidas en Londres, se sabe que varios mensajeros procedentes de la costa Oriental de África, han llegado a poder de Emin Bajá, anunciándole que Stanley se encuentra allí, y que por lo tanto prolonga a todo trance la resistencia contra las hordas sudanesas que le bloquean.

Se tienen fundadas esperanzas de que Stanley llegará a tiempo para salvar a Emin Bajá.

Según las últimas noticias, Stanley, al frente de su expedición, protesta la marcha sin ninguna contratiempo.

LA CUESTIÓN BÚLGARA

Se espera en Sofía la respuesta de Alemania a la notificación búlgara, dando cumplida satisfacción por el incidente de Rusehuk.

En los círculos oficiales se cree que la satisfacción búlgara para poner término al indicado, incidente.

Si no sucediese así, Alemania demostraría que se propone otro objeto con sus reclamaciones, y que su nota a la Puerta no es más que un pretexto para intervenir en Bulgaria.

LA SALUD DEL EMPERADOR GUILLERMO

Los periódicos de ayer, de París, dicen como prueba de que el Emperador de Alemania goza de perfecta salud, que ayer se levantó a la hora de costumbre, a pesar de la molestia natural del viaje de anteyer.

APERTURA DEL PARLAMENTO HÚNGARO

La apertura del Parlamento húngaro se ha fijado para el día 28 del corriente.

Se sabe que el Emperador asistirá a la sesión inaugural, pronunciando con este motivo un importante discurso. En el cual hará constar que Austria-Hungría mantiene relaciones amistosas con todas las potencias, y que está animado de sentimientos altamente pacíficos.

Se probable también que haga algunas alusiones sobre la cuestión de Bulgaria y sobre la necesidad de que las potencias se pongan de acuerdo para resolverla definitivamente.

DISCURSO DEL GENERAL BOULANGER

El discurso dirigido por el General Boulanger en Saint Galmier a sus oficiales antes de la revista, critica las operaciones de ayer.

Elogia la marcialidad de las tropas, pero encarga a los oficiales que desarrollen algo más la táctica ofensiva, propia del ejército francés.

El discurso termina así:

«Hay más que nunca tenemos necesidad de demostrar estas cualidades propias del hombre de guerra. La hora del desarme de los pueblos de la vieja Europa no ha sonado todavía. Es una locura creerlo: es un crimen decirlo, porque es demostrar que se quiere la paz a cualquier precio, y nuestros enemigos, que nos conocen mejor que nosotros mismos, saben bien que esto no es posible.

«Ahora más que nunca debemos trabajar por la gloria de Francia»

NOTICIAS DEL AFGHANISTAN

Según las últimas noticias del Afghánistán, recibidas en Londres, se teme que el pretendiente Kynb-Khan, que anda oculto por la frontera del Herat, aparezca pronto en aquella región, al frente de numerosos partidarios.

LA SITUACIÓN EN FRANCIA

La prensa radical e intrasigente pide energías medidas contra los monárquicos.

Dice que es preciso apelar a representaciones que tranquilicen por completo a los buenos republicanos. Un periódico avanzado insinúa la idea de confiscar todos los bienes que poseen en Francia los Príncipes de Orleans.

Algunos Ayuntamientos radicales se proponen dirigir gestiones al Gobierno reclamando de éste procedimientos de energía represión contra el partido monárquico.

PRÓXIMO VIAJE DEL EMPERADOR GUILLERMO

Dicen de Berlín que el Emperador de Alemania saldrá en breve para Baden, donde permanecerá algunos días.

LA DIPLOMACIA ALEMANA

Se asegura que la diplomacia alemana, no ha renunciado aún a la esperanza de obtener una entrevista entre el Emperador Guillermo y el Czar Alejandro.

Vuelvo a circular con insistencia la noticia de que el Príncipe de Bismarck trata en estos momentos de ponerse de acuerdo con las potencias para la celebración en Berlín de un Congreso internacional, al cual se someterían las cuestiones que agitan en estos momentos a Europa y en particular las relativas a Oriente.

Se añade que las entrevistas de los grandes Cancilleres de Alemania y Austria en Friedrichsruhe, no son agencias a este proyecto.

PROVINCIAS

En el pueblo de Algete ha ocurrido una sensible desgracia. Tres mujeres se ocupaban en extraer arena de una cueva, y a causa de un derrumbamiento, quedaron muertas dos de ellas y gravemente herida la otra.

En la mina El Socorro, de Linares, ha ocurrido un hundimiento, resultando gravemente heridas dos obreras.

También en la mina El Madroñal hizo explosión un barril, con tan mala suerte que sufrieron lesiones graves dos operarios.

Ha sido presa de las llamas la galería de figuras de cera que estaba situada en la calle Lles Martín, en Huelva, habiéndose derretido por el voraz elemento, desde el Embarcadero de Rusia, hasta el cura Galeote, en figuras se entiende. Un negocio redondo para los dueños.

Un telegrama de Lérida participa que en el pueblo de Vansa una tormenta, acompañada de un fuerte pedrisco, arrasó los sembrados del distrito.

Poco después arreció de tal modo, que a las dos horas se llevó la corriente de las aguas parte de las tierras y tres casas, dejando casi destruidas otras cinco. Las pérdidas son de gran consideración. Se cree no hayan ocurrido desgracias personales.

Da noticia la prensa de Valencia de un crimen salvaje cometido el lunes en el camino de Manises a aquella capital.

Un negociante en frutas que había llegado a Manises el domingo con objeto de hacer algunas compras, encontró a dos desconocidos que le exigieron las convalidas con un vaso de vino. El negociante, apellidado Salinas Bermejo, no accedió a los de-

seos de los desconocidos y se retiró a su alojamiento.

En la mañana del lunes salió de Manises el Salinas con dirección a Valencia, encontrándose a poco con los mismos sujetos que volvieron a exigirle un nuevo convite.

«No puedo detenerme ahora, porque voy a mis quehaceres—contestó Salinas.—Pues si exigís que nos convides.

«Dejame en paz.

«Pues si no nos convidas te asesinamos.

Y sin mediar más palabras los dos salvajes se lanzaron sobre el desgraciado Salinas, dándole diez puñaladas en el pecho y huyendo después.

Algunas de las heridas recibidas por el desdichado Salinas son muy graves.

Ceros de Baza ha sido asesinado y robado un tratante en aceites, llamado de Huerca Overa y llamado Indalecio, por dos vecinos de Pico Alón, que han sido presos.

«De La Concordia, de Victoria:

«En un tren de mercancías que pasó a las primeras horas de la madrugada de ayer (jueves) tuvo lugar un suceso que no sabemos como calificar. El hecho es, como nos lo aseguran que entre la estación de

de la falta de noticias oficiales, pues nada se decía en el aviso por donde pudiera verse en conocimiento de la verdad. Estos comentarios siguieron toda la tarde, pues a falta de otro, bueno era este asunto para mantener las conversaciones en todos los círculos, en los cuales no suelen faltar aficionados al espectáculo taurino. Y eso fue todo.

LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA

Varios colegas han recibido un telegrama sin firma, anunciando el *meeting* celebrado por los regionalistas catalanes que están en discordia con el señor Almirall. *El Imparcial* amplía las noticias de este modo:

«El Sr. Alsina Souto, del Centro Catalán, que no está conforme con el juicio emitido por el Sr. Almirall sobre la Exposición barcelonesa, acaba de dar una conferencia en el Centro Industrial de Cataluña refutando el manifiesto del señor Almirall.

«Empezó el Sr. Alsina su conferencia poniendo de manifiesto la profunda división que existe entre los separatistas nacionales.

«Dijo después que el manifiesto del señor Almirall es antipatriótico y contrario al progreso de la región catalana, pues se propone desbaratar la única ocasión que se presenta a Cataluña para enterarse de todo lo bueno que producen las naciones extranjeras en ciencias, en artes y en industria.

«Censuró después acerbamente al señor Almirall por haber puesto de manifiesto ante Europa el estado actual de Barcelona, mostrándole sus miserias y anunciando pérdidas y ruinas.

«Afirmó que, en vez de atraerlos, el manifiesto alejara a los expositores y a los visitantes, perjudicando de este modo el éxito de la Exposición.

«Añadió el Sr. Alsina que consideraba de todo punto inoportuna la comparación establecida entre los modestos edificios de la Exposición de Barcelona con los suntuosísimos de las Exposiciones de Londres, París, Viena y Filadelfia.

«A pesar de esto, reconoció la exactitud de los datos contenidos en el documento publicado por Almirall.

«Calcula que la Exposición de Barcelona costará, a lo sumo, diez millones de pesetas, y manifiesta que, en su opinión, llegarán a esta capital por mar y tierra unos 8.000 (suponemos que querrá decir 80.000) viajeros.

«Ocupándose luego en el asunto referente a los alojamientos, dice que Barcelona imitará a las naciones extranjeras, que en casos análogos resolvieron iguales dificultades.

«El discurso del Sr. Alsina resultó hábil y enérgico en la forma, pero débil en el fondo y de pobre argumentación.

«La numerosa concurrencia que asistió al Centro Industrial aplaudió el discurso con gran entusiasmo.

«El Centro Industrial de Cataluña, el Centro Catalanista Provençal, el Centro Sabadellés y otras muchas corporaciones protestarán contra el Centro Catalán, que preside Almirall.»

LA VENTA

DE LOS DIAMANTES DE LA CORONA

Hemos seguido con interés día por día la venta de los diamantes de la Corona, del 9 al 23 de Mayo. Hoy se conoce ya la suma total suministrada por las nueve vacaciones a las cuales ha dado lugar esta venta, que se eleva a la cifra de francos 6.364.050. A esta cifra hay que añadir otra de 343.202 francos 50 céntimos, representada por el 5 por 100 de compra pagados por los compradores. Sumadas dichas cantidades arrojan un total de 7.207.252 francos 50 céntimos.

Esta suma no entrará toda en las cajas del Estado, pues hay que descontar de ella una parte para sufragar diferentes gastos, como son: importe de los honorarios pagados a la comisión de peritos que han emitido su informe en 1882; el tanto por ciento entregado al recaudador encargado de cobrar los precios de adjudicación; publicidad; gastos de guardia y de policía; alquiler del material para la exposición que ha precedido a la venta; decoración de la sala; honorarios paga-

dos al perito principal; honorarios pagados al comisario tasador; impresión de los catálogos, tirados en la Imprenta Nacional; deducción hecha de los que han sido vendidos, etc., y sumados todos estos gastos ascienden a la cantidad de 109.587 francos, ó sea el 2 1/2 por 100 de los derechos de venta pagados por los compradores. Así, pues, la venta de los diamantes de la Corona ha dado por resultado 7.097.665 francos, que colocada en renta sobre el Estado, produce, en los tres primeros meses muy cerca de 75.000 francos.

El Parlamento tendrá, pues, que estatuir, fuera de la entrada, sobre el empleo del capital, 7.097.665 francos, y sobre el empleo de los intereses que van acumulándose; el todo formará, en el mes de Octubre, aproximadamente un total de 7.200.000 francos.

«Pero qué ha llegado a ser de los diamantes que no han sido vendidos?—diciendo muchos.—No se los ve en ninguna parte! No se los ve, pero... se los verá. Han sido, ó más bien, serán repartidos entre el Museo de Historia Natural, la Escuela de Minas y el Louvre. En el Museo se colocarán las piedras más interesantes en su clase, de un valor de 45.000 francos; lo propio se hará en la Escuela de Minas.

En el Louvre, la nomenclatura de los objetos preciosos que se han de exponer—estimados todos ellos en 12.678.000 francos—vale la pena de ser conocida por nuestros lectores. Así, pues, se verán a un mismo tiempo artísticamente colocados: el Regente, la espada militar, el relicario, un Mazarino, el reloj del Rey de Argelia, un gran rubí, el dragón esmaltado de perlas, y por último, el pequeño elefante de Dinamarca.

Pero antes que sea dable al público admirar estas célebres joyas, deben tomarse ciertas precauciones, pues fácilmente se comprenderá que no pueden dejarse tales riquezas al alcance de la mano de los visitantes; sin embargo, es preciso que cada uno las «decore con la vista» a su grado... Este parecía ser un grave problema, que una comisión nombrada por el Ministro de Bellas Artes ha resuelto.

Esta comisión, presidida por monsieur Kaempfen, director de Bellas Artes, comprende los siguientes individuos: MM. Jules Compté, director de los edificios civiles; Tiphaigne, director general de Rentas; Vanderheijon, Jannettas, Bernard, Hermel y Guillaume.

Este último ha propuesto a la comisión, quien lo ha adoptado al momento, el ingenioso sistema de exhibición que a continuación se expresa:

Una caja de cristal muy claro y muy grueso, será fijada por los ángulos a las extremidades de un agujero cuadrangular, y en el fondo, que será moribundo, estarán expuestos los diamantes de la corona sobre una tabla revestida de «pelousses» azul.

Un resorte hará descender esta tabla al fondo del agujero en una especie de cofre fuerte, doblemente blindado de acero y recubierto por una capa de obra de bañerías. El resorte desempeñará el doble oficio de «abridor y cerrador de puerta», por la mañana a la hora de ser abiertas las galerías, y por la tarde cuando den las cuatro.

Este aparato no está aún construido; su establecimiento costará muy cerca de 20.000 francos.

Las Cámaras de alende el Pirineo votarán pronto el crédito.

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

HACIENDA.—Real orden declarando imprecendente una demanda presentada en nombre de D. José Rafael Flores, director del Banco Agrícola de España, contra la Real orden de 30 de Octubre de 1882 sobre el pago del impuesto de derechos reales de las acciones de dicha sociedad.

Otra mandando que interin se revisan las clasificaciones arancelarias, los objetos de hierro fundido maleable aduenden los derechos asignados a las manufacturas y artículos de hierro forjado.

GOBERNACION.—Real orden revocando un acuerdo de la comisión provincial de Badajoz y declarando válidas las elecciones municipales verificadas en Mayo en la ciudad de Don Benito.

—Teme usted perder su empleo?
—No tengo ninguno, señora; por lo tanto...

—Pues bien, que espere el Ministro por mí: eso me lisonjeará.

—Imposible, señora.

Al oírme replicó con tono desabrido: —Es cosa muy extraña!... ¿Cómo! ¡tan poco importa a usted agradarme?

—Señora—contesté con sequedad a mi vez—me importaría mucho agradar a usted; pero absolutamente nada hacerla ganar sus apuestas.

Lancé esta insinuación algo a la aventura, apoyándome en algunos recuerdos e indicios que habrás recogido en mi relato.

Sin embargo, di en el blanco. La señora de Palma se ruborizó hasta la frente, balbuceó dos ó tres palabras que apenas oí, y salió de la biblioteca habiendo perdido por completo su aplomo.

Aquella precipitada derrota me dejó muy confuso.

No puedo admitir que hayamos de llevar el respeto al sexo femenino hasta prestarnos neciamente a todos sus caprichos y a todas las empresas que a una mujer plazca dirigir contra nuestro reposo ó contra nuestra dignidad; pero nuestro derecho de legítima defensa en tales encuentros está encerrado en tan estrechos y delicados límites, que temo haberlos traspasado.

Basta que la señora de Palma esté aislada en el mundo y sin más protección que su sexo, para que me pareciese sumamente penoso haber cedido con exceso a la irritación, justa, por otra parte, que me había causado su intemperante recidiva.

Cuando trataba de establecer entre nuestras recíprocas faltas una comparación que tranquilizase mis escrúpulos, llamaron de nuevo a la puerta de la biblioteca.

Ahora entró la señora de Malouet, a la que vi, conmovida.

SUCESOS

En la plaza de la Independencia, a las doce del día de ayer, se cayó una persona, ocasionando una lesión en la cara y varias contusiones en el cuerpo.

—En el Rastro, un individuo disparó una escopeta sin causar daño a nadie. Fué detenido.

—Ayer mañana, a las ocho y media, fué detenido en la calle de la Pe. Dionisio Sánchez izquierdo de veintiseis años de edad, jornalero, natural de Torrejón de Ardoz (Madrid) y que vive en la calle del Salitre, núm. 37 principal, por haber inferido una herida grave en la cabeza a Evaristo Calzadilla García, de treinta y seis años, cochero, natural de Murias de Paredes (León) y que habita en la calle de la Palma, 34, portoría. Fué curado en la Casa de Socorro del distrito.

—A las siete de la tarde de ayer, en el tejado del Mono, una mujer sufrió un accidente que la produjo la muerte repentina.

—En la Casa de Socorro del distrito de la Latina, a las dos de la tarde de ayer, fué curado Julián Feito, matarife de la Casa Matadero, de una herida grave en sus órganos sexuales, inferida por una de las reses que iban a ser degolladas.

—Dos hombres rieron en la calle de Francarral, resultando uno de ellos herido levemente.

—Ayer mañana, a las cuatro, rieron en la calle de la Arganzuela, José María Grande, de cuarenta y tres años, zapatero, Miguel Sánchez Hernández, de treinta y nueve, y Eduardo Blanco Suárez, de veintiseis, resultando este último con varias heridas que le infirió el primero con una cuchilla de las de su oficio, las cuales le fueron curadas en la Casa de Socorro del distrito de la Latina.

EL CALOR ANIMAL

EN

LAS ENFERMEDADES FEBRILES

El papel del calor animal en los fenómenos de la vida, ha estado por espacio de mucho tiempo en la más completa oscuridad; hoy mismo permanece en parte nebuloso.

Lavoisier fué el primero que sometió esta gran cuestión a la experiencia, dando a conocer las analogías que existen entre el fenómeno de la respiración y la combustión ordinaria. Lavoisier estableció desde 1777 lo que todavía se denomina la teoría química del calor animal.

Nadie había pensado en oponer la más insignificante duda a semejante teoría, tan sencilla como plausible, hasta tanto que se ha visto que la despierta y ocasiona las más graves discusiones para la explicación racional de determinadas cuestiones.

Cierto que la respiración y la calorificación son fenómenos sometidos a las leyes generales de la química y de la física; pero fácil es incurrir en error creyendo que estos fenómenos no encierran nada de particular, suponiéndose los hechos de la respiración en los animales lo mismo que los hechos del fuego en un horno.

Sobre el asunto se encuentran puntos de vista de interés sumo en el prólogo escrito por M. Barral para el notable libro del Dr. Tartenson sobre las fiebres malignas.

Jorge Barral fué alumno del célebre fisiólogo Claudio Bernard, de quien habla con entusiasmo, pues el empeño del ilustre sabio había sido constantemente echar los fundamentos de una medicina basada en la ciencia, en la experiencia indubitada, a cuya medicina llamaba la medicina del porvenir.

Desde 1865, después de larga y penosa enfermedad, se dedicó con ardor Claudio Bernard a escribir las páginas magistrales de su introducción al estudio de la medicina experimental. Este trabajo no era otra cosa que el prefacio a los «Principios de medicina experimental», que jamás se completó ni salió a luz si no es en las lecciones orales del docto profesor ó en los extractos y resúmenes de su enseñanza, que por él ó por sus discípulos iban a parar a las columnas de las revistas científicas.

Barral, discípulo de los íntimos de Bernard, cuenta que dedicado a su obra de establecer su admirable fisiología que tanto influjo ha obtenido en las ciencias contemporáneas, no se había preocupado de las aplicaciones prácticas. Pero que llegado a lo que él juzgó última palabra

de su tarea, empezó a trabajar asiduamente para arrancar de sus teorías abstractas las aplicaciones que debían conducir al conocimiento de las enfermedades y su curación. Siñaba Bernard con que los médicos jóvenes constituyesen un tipo ideal.

Querían que fuesen hábiles experimentadores, observadores prolijos, profundamente instruidos en la clínica, versados en los conocimientos de todas las enfermedades con sus formas normales, anormales é insidiosas, familiarizados con los medios de investigación patológica, poseyendo un diagnóstico seguro y un pronóstico cierto; querían, en fin, que el médico ideal que él imaginaba estuviese al corriente de los ensayos empíricos ó sistemáticos del día.

Barral, que había heredado las ideas de Bernard sobre el calor animal, se encontró perplejo cuando Tartenson le pidió un prólogo para su libro, sabiendo que las opiniones de ese doctor eran diametralmente opuestas a las que él sustentaba.

Las ideas de Tartenson se fundan en la teoría fisiológica del doctor Robert de Latour, la teoría de la capilaridad, mientras que la de Bernard es la de los vasos motores. En esta última teoría se mira el movimiento y la progresión de la sangre en todo el aparato vascular como el resultado de la contracción ventricular que da el impulso primero.

El corazón es el centro, el punto de partida de los movimientos. Las combustiones se regulan por la actividad más ó menos grande del curso de la sangre, el cual se regula a su vez por los nervios vaso-motores que contraen ó dilatan más ó menos los vasos pequeños. Si se opera una sección en el gran simpático, la temperatura se eleva; y esta elevación resulta de la acumulación de la sangre en toda la región en que los nervios vaso-motores se encuentran heridos de parálisis.

La teoría Robert Latour la explica Barral del modo siguiente:

La progresión de la sangre en todo el aparato vascular es como la de los líquidos en los tubos capilares rígidos, consecuencia de la acción del calor. Lejos de ser aquí el agente principal de la circulación, el corazón no es más que el regulador, el moderador del movimiento circulatorio.

El calor, verdadero elemento de la circulación, tiene su foco ó su hogar en la intimidad de los tejidos, en que se desarrolla, gracias al influjo de los filamentos nerviosos del nervio gran simpático. Estos filamentos son considerados, no como vaso-motores, sino como termo-reguladores; es decir, que su función sería transmitir una corriente dinámica que provoque las combustiones.

En resumen: en la teoría de Claudio Bernard, el calor es el resultado de la circulación de la sangre; en la de Robert Latour es la causa.

Toda la teoría de los nervios vaso-motores ha caído hoy. Pero Barral la presenta en su *Tratado clínico de las fiebres* porque se halla persuadido de que Claudio Bernard la habríamos comprobado en multitud de casos.

El doctor Tartenson es un declarado partidario de la teoría capilar del calor animal, y enseña a los médicos que es preciso cambiar siempre con el termómetro en la mano en un gran número de afecciones, cuyo carácter no puede revelarse más que por la elevación de la temperatura.

Con la estadística en la mano, cree que la pulmonía y la meningitis van siempre unidas. Y se pregunta si no serán consecuencia de una fiebre palúdica engendrada en su principio por una simple intermitente.

La conclusión de Robert Latour es como sigue, tomada de su obra *El calor animal*.

Siempre que se observa una fiebre de 39 a 41 grados, con síntomas que no son de una enfermedad infecciosa, puede atribuirse al veneno palúdico.

El termómetro ha llegado a ser el guía más poderoso y eficaz del médico. La temperatura normal debe ser de 36 7. Una subida de dos grados es el límite máximo fisiológico.

Por último, debe consignarse que el Dr. Tartenson opina que toda fiebre intermitente debe ser inmediatamente atacada por la quina; para precaver el paso a la fiebre palúdica, a la perniciosidad, a la tifoides y a la meningitis.

ADELAIDA RISTORI

Dentro de algunas semanas se pondrán a la venta simultáneamente en París y en Milán, las *Memorias* de la insignie trágica italiana que tantos triunfos ha alcanzado en todos los escenarios del mundo. La importancia de este libro nos mueve a reproducir el siguiente capítulo que publica *Le Figaro*, y que constituye una de las páginas más curiosas de las citadas *Memorias*.

«Mis padres—dice Adelaida Ristori—eran excelentes personas, pero muy medianos cómicos. A pesar de esto, amaban su arte y pensaron en habituarme, casi desde mi nacimiento, a la vida de las tablas. No tenía más que tres meses cuando hice mi debut. Se representaba en aquella época, con mucho éxito, una comedia en un acto, titulada *El regalo de Pascua*, cuyo argumento no podía ser más sencillo. Una joven amaba a un lindo mozo; pero el padre de ésta, como sucede casi siempre en las comedias, se oponía a la boda. Para obviar este inconveniente, los enamorados novios se casaron en secreto, no tardando en tener sucesión.

«Como la joven no tenía el valor suficiente para confesar su falta al autor de sus días, aprovechó un ardid ingenioso, que fué enviarme un niño dentro de un cestillo de flores, como regalo de pascua. El abuelo se enteró, perdonó a sus hijos, y asunto concluido.

«Ya habrán comprendido mis lectores que la encargada del papel de niño fui yo, pero deploro con toda franqueza que no lo interpreté con gran maestría, pues desde que me sacaron a las tablas empecé a llorar con tal fuerza, que los actores se vieron obligados a precipitar el desenlace entre las carcajadas del público. Al día siguiente me retiraron el papel, y lo que es aún más vergonzoso para mí, fui reemplazada, con ventaja, por una magnífica muñeca de cartón.

«Hasta la edad de tres años no hice mi segundo ensayo. Esta vez tomé parte en un verdadero drama de la Edad Media, del abogado Avelloni, titulado *Blanca y Fernando*.

«Se trataba en él de las desventuras de una castellana, cuyo marido había muerto en las Cruzadas. Dos caballeros se disputaban el amor de la viuda, y uno de ellos se apoderaba de su hija para rendir el honor de la dama. La hija, niña de pocos años, era yo.

«Parece que entonces había adivinado yo el arte naturalista, pues la noche de la primera representación, cuando el traidor quiso apoderarse de mí, le cogí por la peluca que llevaba puesta y empecé a arrastrarla furiosamente. El caballero trató de realizar el rapto, pero yo, sin darle tiempo, me precipité hacia los bastidores gritando con todas mis fuerzas: ¡Mamá! ¡Mamá! ¡Qué me hacen dolo! Como se ve, mi segunda salida tampoco fué muy afortunada.

«A los cuatro años y medio me dieron un papel más importante en un *vaudeville*, y puedo confesar sin vanagloria que alcancé un éxito extraordinario, del cual supo aprovecharse el director. Recuerdo que en aquel tiempo, uno de los actores anunciaba al final de cada representación el programa de la noche siguiente y el reparto de la obra con los nombres de los artistas. El público aplaudía ó silbaba los nombres de éstos, según sus simpatías ó sus antipatías, y recuerdo que cuando el actor ante citado decía que la «niña Ristori representaba un papel» los espectadores aplaudían mucho.

«Antes de cumplir once años hacía los papeles de criada, es decir, llevaba las cartas y nada más. Nunca tuve necesidad de ensayar tanto como en esta época, y el director se esforzaba inútilmente en hacerme caminar sobre la punta de los pies, y declamar con naturalidad las cuatro ó cinco palabras de mi papel.

«A los doce años el empresario Moncalvo me contrató para hacer los papeles de niño; pero como estaba muy desarrollada para mi edad, me confiaron desde luego los papeles de *ingénua* y aun los de dama joven. No había cumplido los catorce cuando tuve el valor de hacer *Francesca de Rimini*, de Silvio Pellico, en el teatro de Novara, alcanzando un éxito tan entusiasta que el director quiso contratarme como primera actriz, pero mi padre se negó a ello, y firmó en nombre mío un contrato para el teatro del Rey de Cerdeña, de segunda dama joven.

«La *troupe* real que trabajaba durante todo el invierno en Turín, la dirigía Gaetano Razzi, y contaba entre sus intérpretes diplomáticos, alzó los ojos hacia mí, entreabrió los labios y no dijo nada; al fin avanzó una mano algo temblorosa, que yo me apresuré a recibir en la mía. En seguida se aprovechó de este punto de apoyo para ponerse en pie dando ligero salto. Pocos momentos después estábamos los dos a caballo y salíamos del patio de la quinta.

Llegamos al final de la avenida sin cambiar palabra, comprendiendo yo, puedes creerlo, cuán torpe, pretencioso y ridículo era por parte mía este silencio; pero como frecuentemente sucede en las circunstancias en que con mayor imperio son necesarios los recursos de la elocuencia, me dominaba invencible esterilidad de espíritu. En vano buscaba conveniente entrada en materia; cuanto más me esforzaba, menos podía conseguirlo. Por otra parte, me agitaban reflexiones tan nuevas como penosas, siguiendo, a pesar mío, el imprevisto orden de cosas a que me habían lanzado las extrañas apreciaciones de la Marquesa de Malouet. Me preguntaba hasta qué punto podían ser fundadas estas apreciaciones, y en este caso, hasta qué punto habían sido prudentes los consejos de la Marquesa. Recordaba la vivacidad altiva, dominante y caprichosa de la joven que iba a mi lado, y veía su actitud humilde y casi dominada. Todo esto me turbaba y me presionaba vagamente. El abismo que para siempre me separa de esta joven, no dejaba de subsistir en toda su inmensidad; pero si puedo decirlo así, sentía entre nosotros la distancia; pero no el alojamiento.

«La señora de Palma, que no estaba iniciada en mis secretas meditaciones, y que, por otra parte, no hubiese apreciado gran cosa el nuevo giro de mis sentimientos, concluyó por impacientarse ante un silencio, por lo menos desagradable.

«Corramos un poco?—me dijo de pronto.

BOLSÍN

A las cinco.—Alguna concurrencia en el círculo de liquidación.

El cambio que figura como corriente es el de 66 70 papel, a fin de mes.

Es decir, con ventaja, aunque no importante, sobre los cambios últimos.

Barcelona.—Interior, 66 62; Exterior, 68 17.

ENTRE BASTIDORES

El abono del teatro Real continúa con la misma actividad que comenzó el día 15. Los que lo estaban en la última temporada se anticipan a renovar sus localidades y es seguro que el día 22, último de renovación, estarán tomadas todas las localidades abonadas en la temporada anterior, y con las restantes, apenas podrá la empresa completar una parte de las numerosas peticiones de nuevos abonos.

Mañana se efectuará en el teatro Lara el estreno del juguete cómico en un acto y en prosa, original de un aplaudido actor, titulado *El vitriolo*.

Mañana hará su presentación en el teatro Esclava la Srta. Segovia con la zarzuela *Un gato de Madrid*. Se ensayan en el mismo teatro las zarzuelas nuevas *Yo soy muy formal* y *Nido de águilas*.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

CAZADORES Y VIAJANTES

Cubiertos para campo y viaje, con su cesta, desde 6 pesetas en adelante.

El cubierto de 6 pesetas, cuyos tres platos varían frecuentemente, se compone de lo que sigue:

Pan.—Salchichón.—Jamón en dulce.—Pastel de liebre.—Pavo trufado.—Pastel de fruta.—Queso.

QUIZO MODERNO

Sevilla, núm. 16

PLANTAS Y FLORES.—CABALLERO DE GRACIA, 17.—Véase el anuncio inserto en cuarta plana.

HACEN FALTA OFICIALES DE MODISTA. Mad. Honorine, Alcalá, 80.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Apolo.—8 1/2.—Bazar de novias.—Coro de señoras.—Un cuenco de Boccacio y Las sombras.—Día completo y Arturo di Fuenca.

Lara.—8 1/2.—T. 1.ª. Inman.—Golondrina.—E. padrón municipal.—Segundo acto de la misma.—Pepa la frescachona ó el colegio desvuelto.

Esclava.—8 1/2.—Te espero en Esclava tomando café.—Partes y coros.—Don dinero.—Yo somos tres.

Martin.—8 1/2.—Lista de compañía.—Toros de puntas.—La Sevillana.—Litas de compañía.

Maravillas.—8 1/2.—(Beneficio del trasporte Manuel Girón).—Oser en la trampa.—(Quién fuera libre)—La moza del cura.—Niña Pancha.

Circo Hipódromo.—(Junto al Dos de Mayo).—8 3/4.—Gran espectáculo cómico con gran rebaja de precios.

Circo de Price.—9.—Función.

MADRID

IMPRENTA DE ALFONSO ALONSO
Calle del Soldado, núm. 8

FOLLETTIN DE LA OPINION 42

LA CONDESSITA

POR

OCTAVIO FEUILLET

NOVELA PUBLICADA POR «EL COSMOS EDITORIAL»
Aro de Sta. María 4.—1 tomo.—Precio, 2 50 pesetas

—¿Está usted muy ocupado en este momento?

—Sí, señora; muy ocupado.

—Lo siento.

—¿Por qué, señora?

—Porque... deseaba... se me había ocurrido pedirle que me acompañase al bosque... Aquellos señores habrán llegado ya cuando yo salga... y no puedo ir sola tan lejos.

Al dar con cierta cordatad esta explicación algo embrollada, la Condesita tenía a la vez cierto aspecto malicioso y turbado que robusteció mucho la desconfianza que me inspiró desde el primer momento.

—Me desespera usted, señora—le dije;—toda mi vida deploré haber dejado escapar la agradable ocasión que se digna usted ofrecermela; pero es indispensable que el correo de mañana lleve este trabajo que espera el Ministro con extraordinaria impaciencia.

—Vamos!—me dijo;—¿qué ha sucedido aquí?

Referíla detalladamente mi conversación con la señora de Palma, y aunque deplorando profundamente mi vivacidad añadí que la conducta de esta señora respecto a mí era inexcusable; que dos veces en veinticuatro horas me había tomado por objeto de sus apuestas, y que ésta era demasiada atención de parte suya para con un hombre que solamente le pedía la gracia de no ocuparse de él, de la misma manera que él no se ocupaba de ella.

—Dios mío!—dijo la Marquesa—nada tengo que censurar a usted. Por mis propios ojos he podido apreciar hace algunos días la conducta de usted; pero todo esto es muy desagradable. Esa niña acaba de arrojarse llorando en mis brazos, diciendo que la ha tratado usted como a una mujerzuela.

—¿Señora!—exclamé con energía—he repetido a usted textualmente mis palabras.

—No son las palabras, sino el aire, el tono... Amigo mío, permítame usted que me explique francamente: ¿teme usted enamorarse de la señora de Palma?

—De ninguna manera, señora.

—¿Desea usted que ella se enamore de usted?

—Mucho menos, señora; se lo aseguro.

—Pues bien, hágame usted un favor: prescinda por hoy de su amor propio y acompañe usted a la señora de Palma a la caza.

—¿Señora!...

Ayuntamiento de Madrid